

**N**úcleo de la nueva Red Nacional de Información Bibliográfica que integra a las doce bibliotecas más importantes del país, los fondos de la Biblioteca Nacional sobrepasan los 3 millones y medio de volúmenes. Creada en 1913 por iniciativa de la Primera Junta Nacional de Gobierno, la institución es una de las más antiguas de Latinoamérica.

Su primer director, Manuel de Salas, fue quien redactó su reglamento incrementando su dotación con donaciones particulares y por medio del Depósito Legal, ley que actualmente obliga a los autores y editores nacionales a entregar a la Biblioteca dos ejemplares de toda publicación hecha en el país.

Su edificio, de bello estilo neoclásico, es obra del arquitecto Ramón Barros del Postigo y comenzó a construirse en 1913, durante la presidencia de Ramón Barros Luco. Anteriormente, la institución había funcionado en una sala de la Factoría General del Estanco y en Bandera con Catedral, donde hoy se en-

contran las bibliotecas necesarias en las capitales regionales; ampliar los museos, el Archivo Nacional.

¿En el nuevo presupuesto están contempladas las adquisiciones?

«Ejército. Inversiones para la habilitación de ediciones y compra de libros.

¿Cómo ha evolucionado la participación de la empresa privada en el desarrollo del Sistema Nacional de Bibliotecas?

«A la empresa privada no le interesan las bibliotecas, porque no lucen. No son motivo de propaganda, de publicidad. Este es un trabajo que tiene que asumir el Estado.

¿No se posibilidades de que la empresa privada participe en el desarrollo del Sistema?

«Se ha tratado, se han hecho gestiones, pero a la empresa privada le interesa todo aquello que le da publicidad. Exposiciones por ejemplo y en ese aspecto, sí ha participado. El mejor ejemplo de ello es Bellas Artes, donde se han montado grandes exposiciones con



Sergio Villalobos, Director De la Biblioteca Nacional

## EL 60% DE LOS IMPRESOS COLONIALES DE TODA AMERICA SE ATESORAN AQUI

cuentan los jardines de la Cancillería (ex Congreso Nacional).

Bajo su tutela, dependen además del Archivo Nacional, cerca de 300 bibliotecas públicas desde Puno hasta la Base Antártica Bernardo O'Higgins y 24 museos entre Antofagasta y Puerto Williams.

A la luz de estos antecedentes de particular peso específico, no es aventurado afirmar que la Biblioteca Nacional y su red es, con mucho, la institución que realiza la más intensa labor de difusión cultural en el país, tratando sus tesoros a más de 9 millones de usuarios, anualmente.

Próxima a cumplir 179 años, decena de los organismos culturales y depositaria de la memoria bibliográfica, histórica y documental del país, la Biblioteca Nacional ha entrado en una nueva etapa de expansión y consolidación, razón por la cual, Sergio Villalobos, su director, accedió a dialogar con "El Diario".

«La situación presupuestaria de la Biblioteca Nacional es caótica hace dos años, en el momento en que usted asumió el cargo de director. ¿La situación ha variado?

«Completamente. Yo recibí el servicio con mil 100 millones y actualmente está en 2 mil 300 millones. Ha subido en más de un 100%.

¿Por las gestiones que su administración ha hecho con el Ministerio de Educación y la empresa privada?

«Directamente con el Ministerio de Hacienda.

«En este momento están solventados los gastos operacionales tipo de la Biblioteca?

«Hemos logrado reactivar el servicio. Hacer que funcione bien para entrar a una etapa de expansión.

¿Qué entiende por etapa de expansión?

«Por ejemplo dotar adecuadamente a las bibliotecas públicas, crear todas las

la ayuda de la empresa privada. La Biblioteca Nacional, en cambio, ha recibido ayuda de gobiernos extranjeros, de diversos organismos, de municipalidades.

«Tengo entendido que la Biblioteca Nacional está participando o ha comprometido su asistencia a un evento bibliográfico internacional con motivo del V Centenario?

«Recientemente se celebró en Chile una reunión de la Asociación de Bibliotecas Nacionales Iberoamericanas que incluye a las de España y Portugal, para hacer una gran exposición de libros antiguos en Caracas y en Madrid, para la cual la Biblioteca Nacional ya está enviando materiales. En ese sentido, la Biblioteca Nacional es un verdadero tesoro, quizás en la que tiene más materiales en toda Iberoamérica, incluidos España y Portugal. En este sentido, ya se ha iniciado un catálogo automatizado de las Bibliotecas Iberoamericanas, de sus fondos antiguos desde el siglo XVII hasta comienzos del XIX. Es muy importante, tener todo ese material, escusismo, incorporado al computador.

¿En qué radica la importancia de la Sección de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Nacional?

«En la cantidad y la rareza de sus materiales. Creo que tenemos el 60% de todo lo que se imprimió en América durante la Colonia. Es una cantidad enorme de impresos, gacetas, periódicos, libros y tratados. Es el gran tesoro de la

Biblioteca Nacional.

«Siendo el "gran tesoro", se ha preocupado de conservar esos materiales en forma adecuada? (Temperatura, humedad, descontaminación, etcétera).

«Están muy bien conservados en tres salas de este edificio, que son las Salas Nobles y en otros fondos anexos. Como es un material con poco uso, de por sí se mantiene muy bien.

«Estamos preocupados -por ejemplo- de crear las condiciones de seguridad contra incendios; seguridad contra aguas lluvias; seguridad contra robos. Luego vendrá una etapa de climatización. Todavía no sabemos cuál es el efecto del smog sobre los libros, sobre sus espaldas. Debe ser muy negativo, pero estas salas, si no están herméticas, están bastante cerradas; eso hace que los materiales se conserven bien.

«Suena, esa misma preocupación ya la ha resuelto al Museo Histórico y su sección de fotografía.

«En ese caso, estamos hablando de espacios reducidos. Aquí nos valen, si más o menos, que a toda el ala de Alameda de la Biblioteca Nacional. Son salas enormes. Espacios muy grandes y difíciles de climatizar.

«De cuántos volúmenes se compone esta colección?

«La Sala Medina son 22 mil. Esa cantidad, agregando las otras salas, se incrementa a un total de 40 mil a 50 mil ejemplares. Son los fondos antiguos de la biblioteca integrados por la Sala Medina, la Sala Andrés Bello, los materiales de las revistas.

«Ahora estamos creando el taller de microfilmación, que también es una forma de conservación, porque después, para las consultas, sólo se facilitará el microfilm. Eso ya se ha estado haciendo con periódicos. Hay que continuarlo con los libros raros.

¿Cómo se incorpora la Biblio-

te Nacional a la era de la computación?

«Desde el año 1985, todo lo que ingresa está computarizado. Tenemos el registro de unos 500 mil títulos. Es un catálogo computarizado en conexión con otras 12 bibliotecas del país, de universidades, organismos, Conicyt, una red nacional. La gente ya no busca en fichas manuales, sino en terminales de computación.

«En todo el mundo es preocupante el tema del deterioro que sufren los libros por la manipulación, la multiplicación o el robo por parte de usuarios inescrupulosos. ¿Cómo ha enfrentado la Biblioteca Nacional este problema?

«Tenemos algunos sistemas de seguridad que no puedo revelar. En lo elemental, entre el público siempre hay personas de nuestro servicio que fingen ser lectores. Sin embargo, está comprobado que por más medidas de seguridad que se implementen, no se puede evitar que algunas personas saquen láminas o páginas de un libro. En cambio, es extraordinaria la mantención de nuestros Fondos Antiguos. La Biblioteca Medina, incorporada en 1925, hasta el día de hoy no ha perdido nada, pero a esa Biblioteca tiene acceso un grupo muy especial de investigadores.

¿Cómo marcha la política de adquisiciones?

«Para este año, tenemos 115 millones de pesos para este fin y muchos libros ya se están adquiriendo. Después de un verdadero vacío de adquisiciones en los últimos veinte años, comenzamos a comprar libros, del país y del extranjero. Tanto la Biblioteca Nacional como las bibliotecas públicas que componen la red, van a recibir nuevos stocks de libros. Es una de las cosas más innovadoras que he podido hacer.

¿Qué ocurrirá con el proyecto de Bibliotecas?

«Fue un problema. Por los libros, por la mantención, no había recursos para mantenerlos. El criterio es instalar bibliotecas en la periferia. Que lo tenemos, funciona bien, antes de hacer grandes ovaciones.

¿Algún comentario?

«Estamos planteando este servicio, como la organización fundamental del patrimonio cultural de la nación, porque en realidad somos esos: tenemos los libros, los objetos de los museos, los papeles de los archivos, entonces, somos los grandes conservadores, difusores e investigadores del patrimonio cultural del país. Por acumulación de funciones y de organismos, hemos llegado a ser eso. Lo que cabe ahora es hacer un nuevo planteamiento -probablemente mediante una ley- que alicene nuestra situación de gran organismo cultural.

«No hemos hablado de los museos, que también están bajo su dirección. Ese es otro mundo que amerita un tratamiento especial.

«En efecto, ha existido un desajuste importante en la situación museográfica del último tiempo. Sobre todo en lo que respecta al ajuste en la vida de los museos, darle los recursos, que quedan bien instalados, que conserven en buen estado sus colecciones, que el personal se especialice, que se adquieran libros para los museos, porque todos ellos tienen bibliotecas especializadas que permanecieron estancadas durante años. Ahora les estamos otorgando fondos para que adquieran libros y otros elementos: computación, microscopios especiales, etc.

«Es una carga enorme de trabajo.

«Pero muy bella. Yo siempre he dicho que éste es el sentido más ostentoso de toda la administración pública. La tarea más hermosa está aquí. ■

Victor M. Mandujano



# **El 60% de los impresos coloniales de toda América se atesoran aquí [artículo] Víctor M. Mandujano.**

**Libros y documentos**

## **AUTORÍA**

Villalobos R., Sergio, 1930-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El 60% de los impresos coloniales de toda América se atesoran aquí [artículo] Víctor M. Mandujano. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile